

Herodes

Todos los Belenes tienen su castillo y su Herodes. Porque en cada vida hay un Herodes enrocado en su propio pecado. Da la sensación, mirando al mundo, que somos gobernados por dentro y por fuera por su egoísmo, su envidia, su codicia, su violencia, su desprecio de los otros. Sin embargo, en el Belén este personaje realmente no pinta nada, porque Cristo, aun siendo tan pequeño, ya lo ocupa todo con un amor que vence todo mal.

→ **Pide al Señor que tenga piedad** de nuestra humanidad tan atada por el pecado, y **que derrumbe el castillo interior de nuestro pecado.**

La mula y el buey

En el libro de Isaías estos animales representan al pueblo de Israel que ya no sabe reconocer a su amo que les alimenta y cuida. En los belenes tradicionales aparecen al lado de Cristo reconociéndolo y ofreciéndole su espacio y su calor.

→ Pidamos que, como ellos, sepamos reconocer que el Señor es nuestro verdadero alimento de vida.

→ Igualmente que le reconozcamos en los que nos necesitan, y pongamos algo de nuestro espacio y de nuestro calor de vida a su servicio.



• **Mostrar el Belén para invitar a la alegría**

En esta oración nos hemos puesto en el Belén, pero ahora necesitamos que el Señor le dé vida, que nos haga un Belén viviente en el que los hombres puedan admirar la gloria de Dios. Quizá nos quejamos demasiado de que ya no hay signos religiosos de la Navidad, pero nosotros somos los signos vivientes.

→ **Alegrémonos** porque Dios nos ha elegido como figuras vivas para mostrarse él mismo y **pidamos** que nos ayude a reflejar la belleza del amor manifestado en Belén.

→ **Pidamos igualmente** por los que nos vean vivir y celebrar el misterio del amor de la Navidad a los cristianos, para que se sientan atraídos a participar en él.

Un Belén viviente.



Acogerse a la oración

→ Recuerda mentalmente las palabras de Juan el Bautista *Preparad el camino al Señor* (te puede ayudar el traer la versión cantada de Gospell)

→ Antes, pide el Espíritu Santo que a través de esta oración acreciente en ti el deseo de abrirte a la presencia de Jesús, el mesías prometido, el Dios con nosotros.

• **Vamos a hacer un Belén a Cristo que llega...**

La costumbre de poner un Belén se remonta a San Francisco que convocó a los vecinos de Greccio a celebrar la Navidad representando juntos la escena. Se trataba de orar adentrándose en la situación. De rezar con los sentidos...

Desde entonces mucho ha pasado y demasiadas veces los Belenes están ante nosotros y ni siquiera nos recuerdan el misterio de la presencia de Dios pues nos fijamos más en cómo están puestos o si sus figuras son más o menos bonitas.

Cada personaje, sin embargo, nos busca para ayudarnos a encontrar al Señor y recibirle. Esta será nuestra forma de rezar, dejarnos guiar por los personajes del Belén.

María

Todo empieza con una conmoción en la vida de María. Dios envía a su Hijo y escoge una pequeña hija de Israel. ¿Quién lo podía esperar? No solo que Dios mismo la visite, sino que la elija, que la halle digna de sí y que la encargue una misión de consecuencias universales...

→ Escucha las palabras del ángel e intenta imaginar la conmoción de María de la que habla el evangelista Lucas: *Alégrate, María - El Señor está contigo - te llena de su gracia. Darás a luz un hijo que será llamado Hijo del Altísimo.*

→ Ahora deja que María te recuerde que tu propia vida es el seno que Dios elige para habitar hoy en el mundo, que te ha elegido para llenarte de su gracia y para dar a luz a su Hijo en este hoy que es el tiempo de tu vida. Déjate conmover por la presencia de este ángel que hoy es María para ti y que te repite *No tengas miedo - alégrate - el Señor está contigo.*

Solo tienes que repetir en tu interior dirigiéndote al Señor: Aquí estoy, que suceda como tú quieres.

Los magos

Tiempo antes del nacimiento de Jesús, unos sabios de oriente ya habían descubierto los signos que apuntaban al salvador y se habían puesto en camino siguiéndolos. ¡Hay tantos signos para el que busca y tan pocos para el que va distraído en la vida, para el que solo vive en la superficie!

→ Imagina lo que pudo suponer para ellos. Descubrir que lo más verdadero, lo mejor, lo que salva... no estaba a mano, que necesitaba de un costoso viaje. Jesús se hacía cercano, pero era necesario hacer un largo viaje para encontrarse con él. Esto es algo de lo que nos pueden enseñar estos personajes, que antes que reyes son *sabios*.

→ Piensa en tu propia vida (con sus ideas fijas, con sus rutinas, con aquello a lo que te aferras de tal modo que no te deja avanzar...) y **pide** a estos personajes **que te ayuden a emprender cada día el camino hasta Jesús** que siempre se está acercando a ti. Que te ayuden a mover tus ideas, tus acciones, tus sentimientos... hacia Jesús.

San José

Nosotros lo ponemos siempre al lado de María y el niño en nuestros Belenes, pero en los iconos orientales San José es representado un poco separado de María y el niño, en una posición meditativa con un personaje a su lado. Se representan así las dudas que hubo de soportar y que siempre habrían estado a su puerta tentándolo. Él supo vencer estas dudas y ser el hogar acogedor que

María y el Niño necesitaban. Quizá él sea el verdadero portal de Belén donde encontraron refugio María y el pequeño Jesús.

→ Piensa en él, en su lucha para entender y aceptar la voluntad de Dios. No le fue fácil formar parte del misterio de la Navidad, pero se fío y tuvo su puesto en el designio de la salvación.

→ Ahora **piensa en tus dudas, y pídele que te enseñe a vencerlas**. No importa que a veces sientas en tu interior el deseo de no acoger el plan de Dios, lo que importa es que estés abierto a Él para que te pueda iluminar, como hizo con José, para que sepas escoger la mejor parte.

Los pastores

Se encontraban en la oscuridad de la noche, en descampado. Al principio se asustaron al escuchar la revelación de Dios. Después fueron corriendo. ¡Son tan iguales a nosotros!: → Miedosos ante la palabra de Dios (quizá porque sabemos que Cristo es una luz que da vida, pero a la vez sabemos que es difícil de aceptar por nuestra oscuridad). → Aun así, como ellos, estamos en camino hacia Cristo. Nos arrodillamos a su presencia... le adoramos... le reconocemos como el Salvador.

→ **Alégrate con ellos**, simplemente alégrate de que estando envuelto por las noches que trae cada día, has recibido la buena Noticia y has sabido acoger la luz que te trae al Salvador.

Los ángeles

Siempre llenos de alegría, porque conocen la verdad del amor de Dios por los hombres. Encima del Belén solo se dedican a cantar en lo alto del cielo, que no es otra cosa que el espacio del amor de Dios que lo inunda todo, ahora con el nacimiento del Hijo de Dios también la tierra.

→ Entra con ellos en el cielo de tu personal Belén y alégrate. Por encima de todo está el amor que Dios manifestado en Jesús. Un amor que nunca se apaga, que nunca está en *off*, y que es el verdadero poder de la vida.

→ Y **pide a tu propio ángel que te enseñe a ofrecer a todos la alegría** que nace del amor que Dios nos ha ofrecido en este niño.

La estrella

Se trata de una estrella en movimiento, que no está pendiente de su propio brillo, sino de alumbrar. Como dice a canción: "Si se trata de brillar, que sea para alumbrar".

→ **Pide ser una estrella compañera y guía para los que te rodean**, ser testimonio de la presencia de Jesús con tu vida.